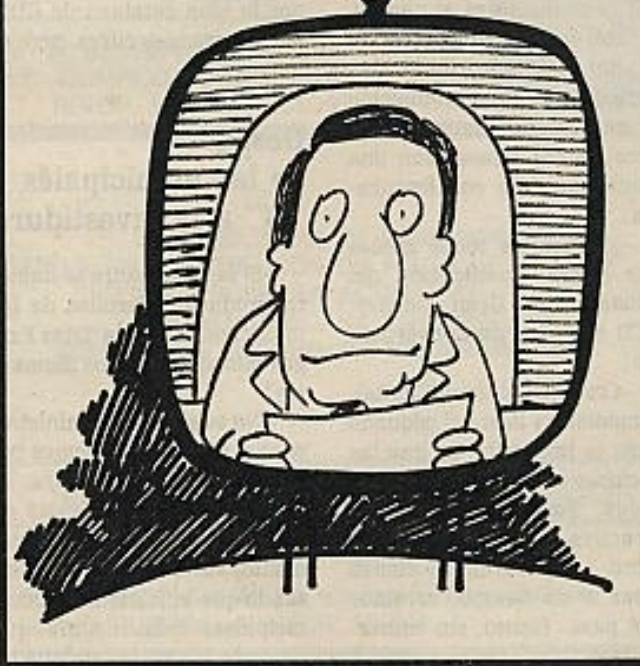




TRIUNFO DE LA
IZQUIERDA EN LAS
GRANDES CIUDADES,
EL CENTRO EN LAS
PEQUEÑAS Y LA
DERECHA EN LA
MONCLOA



Trías Fargas

le salió bien. En el acto de investidura no creo que sucediese nada anticonstitucional, ni jurídicamente inaceptable, pero, como acto que quería dar una sensación de victoria, fue un fracaso.

—¿Acaso influyeron también aquellas declaraciones del presidente Tarradellas en las que se creía conveniente que ningún integrante de partidos catalanes fuese nombrado ministro?

—Debo decirle con toda sinceridad que aquellas son unas declaraciones que no se pueden admitir. Quiero creer, no obstante, que fueron mal interpretadas por la prensa, porque no se puede decir que un partido nacionalista como CDC, que demuestra que no es separatista y que quiere participar en el Gobierno español, no se le puede decir, insisto, de ese modo, que no puede hacerlo.

—¿Y podrá gobernar Suárez en solitario, según su punto de vista?

—Creo que UCD no podrá gobernar sola sin una mayoría absoluta en el Congreso, porque los problemas son realmente muy graves.

Convergentes y socialistas, al poder

—A su juicio, ¿cambian las municipales la situación del gobierno de Cataluña, el Consejo de la Generalitat?

—Mire, yo no soy partidario del consenso, de esa inclinación unitarista que tenemos en Cataluña y que nos hace ir cogidos de la mano todo el día. ¿Se ha fijado en aquellos colegios que pasean por las Ramblas cada alumno cogido de la bata de otro? Aquí se pide que yo me coja a la chaqueta del "Guti"; y Pujol, a la mía; y Reventós, a la de Pujol, y así sucesivamente. Yo creo que es necesario un gobierno catalán sin unitarismo. No. Hay que ir hacia una ruptura de esas concepciones. Hay que empezar en seguida

en materia municipal; para mí, socialistas aliados con convergentes es la fórmula preferida.

—¿Y para el gobierno de la Generalitat?

—Pensando en el resultado de las municipales, preferiría también una mayoría CDC-PSC.

—Según esos resultados, otra mayoría posible es socialistas y comunistas.

—Sí, pero creo que sería un error, aunque yo no me echaría al monte, como se suele decir.

—¿Qué piensa en el futuro de una coalición UCD-CDC?

—Yo no la descartaría, pero esa mayoría hoy no existe.

—¿Y UCD, más convergentes y socialistas?

—No me disgustaría personalmente, pero los socialistas no lo aceptarían.

—Queda una fórmula, la más debatida, la de una mayoría más sólida, la del llamado "Bloque del Progreso entre CDC, socialistas y comunistas del PSUC.

—A mí no me gusta esa fórmula, porque considero que los comunistas tienen diferencias insalvables con el resto en cuanto al modelo de sociedad que propugnan: no puede ser que Antoni Gutiérrez y Gregorio López Raimundo lleguen en dos años allí donde Gramsci y Berlinguer han tardado cincuenta.

—Profesor Trías: ¿Qué hacer entonces con los comunistas, si resulta que la gente los vota y ganan Ayuntamientos y diputados?

—Para mí, el PSUC ya tiene trabajo, y de hecho lo hace organizando aspectos de la vida que no son de gobierno: los aspectos sindicales, algunos Ayuntamientos, piense que se están introduciendo en la Universidad con fuerza... Hacer, en definitiva, las tareas de creación de una hegemonía, como decía Gramsci. Pero si quieren llegar tan de prisa... ¿Qué explicará el "Guti" dentro de diez años? ■
M. C. V.